



UNIVERSIDAD
DE LA REPUBLICA
URUGUAY

Universidad de la República
Facultad de Psicología
Ciclo de graduación
Trabajo final de grado

"Aportes para pensar la anorexia y la bulimia a partir de los test proyectivos gráficos"

Valeria Carneiro

3.106.999-6

Docente tutor: Lourdes Salvo

Montevideo, 30 de Julio de 2015



"Aportes para pensar la anorexia y la bulimia a partir de los test proyectivos gráficos".

Índice

-Índice.....	3
-Resumen.....	4
-I) Introducción.....	5
-II) Anorexia y bulimia.....	7
a- Teoría del apego.....	11
b- Imagen y esquema corporal.....	12
- III) Las técnicas gráficas como método proyectivo.....	13
a- Test persona bajo la lluvia y test de los tres árboles.....	19
b- Concepto de defensa.....	21
c- Mecanismos de defensa.....	23
- IV) Análisis de los test gráfico.....	28
-A modo de cierre.....	35
-Reflexión.....	37
-Referencia bibliográfica.....	39
-Anexos.....	41

Resumen

El siguiente trabajo propone una línea de pensamiento, de carácter psicoanalítico, sobre el análisis de los trastornos alimentarios como la bulimia y la anorexia, con aportes de técnicas proyectivas gráficas.

La anorexia consiste en un trastorno que supone una pérdida de peso provocada por el propio enfermo. Se caracteriza por el temor a aumentar de peso, y por una percepción distorsionada del propio cuerpo.

La bulimia se caracteriza por la adopción de conductas en las cuales el individuo se aleja de las formas de alimentación saludables consumiendo comida en exceso en periodos de tiempo muy corto seguido por un periodo de eliminación del exceso de alimento a través de vómitos o laxantes.

Por otro lado, se tratara de comprender, analizar y sistematizar los conceptos que se desprenden y que atraviesan dichos trastornos. Como son: imagen y esquema corporal y teoría del apego.

El método de análisis planteado son, los test proyectivos gráficos; persona bajo la lluvia, que enfrenta a la persona a una situación de estrés y tensión, donde se observan las defensas. Y, por otro lado, el test de los tres árboles que indaga el ámbito de lo afectivo vincular.

Palabras claves: anorexia, bulimia, test proyectivos gráficos.

Introducción

A continuación se desarrollará el trabajo final de grado, perteneciente al ciclo de graduación de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República. Dicho trabajo será una monografía, que tratará los trastornos alimentarios, en particular: Anorexia y Bulimia. Se considera un tema de mucha actualidad, cuyos objetivos serán hacer una revisión, tomar aportes de diferentes autores y poder lograr una sistematización del tema.

Además, se tomarán técnicas gráficas proyectivas, como el test de persona bajo la lluvia y el test de los tres árboles para interpretarlos. Se definirá qué son dichas patologías, qué está en juego en las personas que sufren con esos trastornos. Cómo se forma la imagen corporal, las identificaciones y los mecanismos de defensa que operan.

Cabe señalar, que la siguiente es una producción de enfoque psicoanalítico, en la que se ha optado por trabajar desde el eje que involucra los aspectos de la construcción del cuerpo, de la imagen, de las identificaciones, la construcción del psiquismo, en la fase oral del desarrollo afectivo sexual y el vínculo primario.

Es pertinente plasmar el motivo de la elección de dicha temática. En primera instancia es por un interés personal, sobre los trastornos alimentarios, en particular: la anorexia y bulimia. Además, los test proyectivos, se consideran una herramienta muy importante para arribar a un diagnóstico oportuno. Por otro lado, dentro de la carrera, entiendo que hay una escasa formación por dichos temas, tanto los primeros como los segundos. Por último, estimo necesario un enfoque sobre la prevención de los mencionados trastornos, ya que, no hay mucha información al respecto, en cuanto, a dónde ir, qué hacer o cómo resolver una situación de estas características.

En el campo de los trastornos alimentarios, se requiere indiscutiblemente de un abordaje interdisciplinario, en tanto son varias las disciplinas, sub-disciplinas y profesiones que tienen mucho para decir y hacer al respecto, tales como, el enfoque biológico, psicológico y sociocultural.

La prevalencia de estos trastornos es importante en la población en general, siendo la adolescencia el momento del ciclo vital más vulnerable a este respecto. Es un hecho que los trastornos alimentarios comienzan en la mayoría de los casos, y se presentan con mayor prevalencia, en la pubertad y en la adolescencia.

Esto se debe a las características, que dicha etapa de la vida tiene. Como son la búsqueda de la identidad, la fragilidad emocional, los cambios corporales que presenta este momento de la vida, y todos estos cambios lleva a que sea una etapa de crisis en cada individuo.

El aporte de la Psicología consiste en enriquecer, las múltiples miradas interdisciplinarias. Es imprescindible comprender que tanto los hábitos alimentarios como los trastornos alimentarios acontecen en un ser con una gran complejidad. Ya que en el ser humano, el alimento no pasa solo por alimentarse, por satisfacer una necesidad biológica como es el hambre, sino que va más allá.

Desde el comienzo de la vida, incluso antes del nacimiento, el niño o la niña experimentan vivencias corporales que pueden constituir rudimentos para el desarrollo de trastornos alimentarios futuros. En la primera ingesta láctea de la vida de cada ser, se inaugura un proceso erótico/alimentario, donde la madre ocupa un papel trascendental.

La mamá en estos primeros tiempos es, para el psiquismo incipiente del niño, alimento, y como tal, alivio de necesidades y generadora de deseos.

En ese escenario simbiótico el componente asociativo entre madre/ingesta/alivio/satisfacción/placer sutura representaciones intensas, probablemente las más intensas de nuestras vidas. La representación, esquema e imagen psicológica del cuerpo aún no está construida. Son justamente estas categorías las que se alteran en los trastornos alimentarios. (Nigro, Amorin, y comp., 2013)

En este vínculo inicial, madre-bebe, los elementos en juego son: no diferenciación yo/no yo; no diferenciación mundo externo/mundo interno, no diferenciación adentro/afuera y no diferenciación sujeto/objeto. La tensión paradigmática en este momento de la vida tiene innegables vinculaciones con el frágil equilibrio dinámico que subyace a los trastornos alimentarios: vigilia (hambre)-relajación (sueño-saciedad): y se traduce psicológicamente como placer-displacer, origen del yo, de la afectividad y de la relación significativa con un otro. (Nigro, Amorin y comp. 2013)

El universo del bebé es preponderantemente oral dadas las intensas sensaciones en la zona de la boca, fenómeno por demás relevante al momento de abordar un trastorno de conducta alimentaria. La madre y el alimento se asocian de manera significativa. (Nigro, Amorin y comp., 2013)

Para abordar el trabajo final de grado, se considera indispensable plantear algunos conceptos teóricos que son básicos para la comprensión del tema. Tales como la teoría del apego, el concepto de imagen corporal y el de esquema corporal, el tema de las identificaciones, el concepto de defensa en los test gráficos. Además se introduce material clínico y, test proyectivos gráficos de personas con anorexia o bulimia, con el fin de ver las características que dichos dibujos presentan.

Anorexia y bulimia

La anorexia y bulimia están agrupadas bajo el término “patologías alimentarias”, consideradas ambas patologías con alto riesgo de vida. Se considera relevante plantear un enfoque multifactorial, de dichas patologías, ya que responden a factores sociales, familiares e individuales.

Además resulta fundamental el peso de los medios masivos de comunicación y el ideal de belleza que transmiten.

Según el DSM V (2014) la anorexia y la bulimia están agrupados dentro de los trastornos de la conducta alimentaria y de la ingesta de alimentos. Estos se caracterizan por una alteración persistente en la alimentación o en el comportamiento relacionado que lleva a una alteración en el consumo o en la absorción de los alimentos y que causa deterioro significativo de la salud física y del funcionamiento psicosocial.

Los criterios diagnósticos para la anorexia nerviosa según el DSM V (2014) son: restricción de la ingesta, que conduce a un peso corporal significativamente bajo, en relación a su edad y sexo. Miedo intenso a ganar peso o a engordar y alteración en la forma que uno mismo percibe su propio peso. La autoestima de los individuos con anorexia nerviosa depende mucho de cómo perciben su peso y su constitución corporal. La pérdida de peso se ve como un logro y como un signo de una muy buena autodisciplina, mientras que el aumento de peso se percibe como un fracaso inaceptable del autocontrol. Dicho trastorno afecta a la mayor parte de los sistemas orgánicos, con lo cual puede producir varias alteraciones. Una de ellas es la amenorrea. Muchas personas con este trastorno tienen signos y síntomas depresivos, como aislamiento social, irritabilidad, insomnio y disminución del interés por el sexo. También son frecuente los síntomas obsesivos compulsivos, pensamientos sobre la comida, acapara recetas, entre otros. Otras características que se asocian a la anorexia nerviosa son la preocupación por comer en público, un fuerte deseo de controlar los que les rodea, el pensamiento inflexible y una contención excesiva en lo emocional. Hay un subgrupo que presenta niveles excesivos de actividad física.

Generalmente comienza con una simple dieta, que la consiguen en revistas, por intermedio de amigos, etc. Su objetivo es para bajar unos “kilitos”, que luego se convierten en una preocupación permanente que les invade el pensamiento. (Alonso Amann, 2000)

Eventualmente la familia, no se da cuenta de la presencia de la patología de su hija o hijo hasta que el deterioro físico es evidente. En la anorexia nerviosa existe restricción alimentaria progresiva y severa, a tal punto de ingerir sólo una fruta en un

día. Esta patología se caracteriza por un miedo intenso a engordar, acompañado de la distorsión de la imagen corporal. Los aspectos psicológicos son: cambio de carácter, angustia, depresión y hostilidad. (Alonso Amann, 2000)

Los criterios diagnósticos de la Bulimia nerviosa, según el DSM V (2014) son episodios recurrentes de atracones. Un “episodio de atracón” se define como la ingestión, en un periodo determinado de tiempo, de una cantidad de alimento que es claramente superior a la que la mayoría de las personas ingerirían en un periodo similar y en circunstancias parecidas. El periodo de tiempo determinado, se refiere a un periodo delimitado, generalmente inferior a 2 horas. La existencia del consumo excesivo de alimento debe ser acompañado por una sensación de pérdida de control sobre la ingesta del alimento, para poder considerarse como un episodio de atracón. El no poder parar de comer o no poder controlar el tipo o la cantidad de comida que se está ingiriendo. Otro criterio diagnóstico son las Conductas o comportamientos compensatorios inapropiados, de manera repetida, para evitar el aumento de peso, como son el vómito auto provocado, el uso incorrecto de laxantes, diuréticos, ayunos o excesivo ejercicio.

Además, los atracones y los comportamientos compensatorios inapropiados se producen, de promedio al menos una vez a la semana durante tres meses. La autoevaluación se ve indebidamente influida por la constitución y el peso corporal.

Los individuos con bulimia nerviosa se sienten avergonzados de sus problemas alimentarios por eso intentan ocultar sus síntomas. Los atracones suelen producirse a escondidas. Otra característica fundamental de la bulimia nerviosa, como se mencionó anteriormente, es el uso recurrente de comportamientos compensatorios inapropiados para prevenir el aumento de peso, conocidos como comportamientos de purga o purgas. Pueden llegar a utilizar gran variedad de métodos para provocar el vómito, entre los que se encuentra, el uso de los dedos o de instrumentos para estimular el reflujo nauseoso. Finalmente son capaces de vomitar a voluntad.

Las consecuencias psicológicas de la bulimia nerviosa son: depresión, angustia, aislamiento progresivo, pérdida de la capacidad de concentración, baja autoestima, severa autocrítica y preocupación constante por dieta y comida.

Tanto la anorexia como la bulimia nerviosa podrían tener una edad de comienzo, que generalmente se ubica en la pubertad. Pero ambas patologías se irán gestando desde las edades más tempranas.

Las causas principales de muerte en la bulimia nerviosa, son paros cardiorrespiratorios, por la pérdida de potasio en el vómito, rotura de estómago por sobre ingesta, desequilibrio electrolítico y el suicidio. (Alonso Amann, 2000).

Por otro lado la bulimia, etimológicamente significa: hambre de buey. El sujeto se entrega con un fuerte apetito, con voracidad y glotonería a la comida. La imagen cultural del exceso alimentario está asociada a la del exceso sexual.

Como se mencionó anteriormente la adolescencia nos enfrenta a cambios ineludibles en el cuerpo, así como también resulta ineludible considerar en lo que representa el cuerpo en el psiquismo.

Según Mannoni (1996), la adolescencia comienza después de la pubertad y termina cuando el individuo llega a la edad adulta. En la mayoría de los casos, las perturbaciones de la adolescencia oponen el adolescente a los padres.

Etimológicamente, adolescencia proviene de ad: a, hacia y olescere de olere: crecer. Significa la condición y el proceso de crecimiento. Implica un proceso de crisis vital (del griego krisis: acto o facultad de distinguir, elegir, decidir y/o resolver) a partir del cual se logrará la identidad personal.

De allí que se afirme que la crisis evolutiva del proceso adolescente constituye una crisis de identidad. Entendemos por identidad la capacidad del individuo de reconocerse a sí mismo en el tiempo y en el espacio, la conciencia de su "mismidad", que implica poseer una imagen corporal, la posibilidad de recordarse en el pasado y proyectarse en el futuro. En este proceso de configuración de una identidad, entra en juego el vínculo con las figuras parentales, y lo que estas "devuelven" al niño y posteriormente el vínculo con los otros. (Ginberg, 1971)

Los síntomas anoréxicos no son la estructura del sujeto, sino su expresión fenomenológica, por lo que la cuestión diagnóstica no estaría en la anorexia en sí misma, sino en la estructura en la que ella se manifiesta. El síntoma anoréxico se presenta como una forma de rechazo al otro. La "luz" del síntoma anoréxico actual, tiene como fondo y eso lo hace un síntoma contemporáneo la "sombra" de lo que nos propone el discurso capitalista, un goce sin mediatizar. (Anzalone, Bafico, González Imaz, 2010)

Resulta interesante plantear que a nivel estadístico, después de la década de los 60, parece haber habido en el mundo occidental, un crecimiento muy importante de los desórdenes alimentarios, especialmente anorexia y bulimia. Las estadísticas indican que uno de cada 25 adolescentes padece estos trastornos, de los cuales la proporción entre niñas y varones es de 20 a 1. La OMS habla de un índice de mortalidad del 20%.

Podemos pensar, que desde un enfoque sociocultural, los estereotipos del ideal actual promueven la importancia desmedida de la delgadez, así como el rechazo feroz a la gordura. El mundo gira cada vez más entorno a satisfacer todo tipo de necesidades y promover el llenarse de bienes de consumo; por lo que la anorexia negándose a satisfacer una necesidad imprescindible como es la alimentación, da cuenta de un vacío, una ausencia esencial para el ser humano y condición ineludible para el surgimiento del

deseo. (Fosch ,1994)

A continuación se proponen diferentes propuestas para pensar la anorexia. En dicha patología hay un estrecho límite entre la vida y la muerte. La persona anoréxica lucha incansablemente contra ella practicando deportes hasta la extenuación o desarrollando una hiperactividad que la agota hasta caer rendida obviando así el hecho de alimentarse. Etimológicamente anorexia significa sin apetito. Freud señalaba en el manuscrito G que la anorexia nerviosa parece representar una melancolía en presencia de una sexualidad rudimentaria. La pérdida del apetito equivale a la pérdida de la libido.

Por otro lado, hay autores que ubican la anorexia dentro de las afecciones psicosomáticas. La concepción sistémica considera que como cualquier enfermedad mental, la anorexia es la respuesta de un individuo a un sistema familiar ilógico y patógeno que por lo tanto debe ser tratado. Además, hay quienes consideran la anorexia como una adicción, modalidad adictiva en si misma ya que el sujeto no puede dejar de no comer. Por eso se habla de las anorexias en plural. (Fosch ,1994)

Como se planteó, el hábito de comer va más allá de la necesidad de satisfacer el hambre. La alimentación si bien cubre una necesidad indispensable para la vida, está inscrita en el orden simbólico, por lo tanto no comemos solo para alimentarnos, ni solamente para satisfacer el hambre. A través de la comida se produce todo un intercambio con los otros, el propio acto de comer en el ser humano sigue una determinada serie de reglas. Además cuando comemos no solo interviene nuestro sentido del gusto sino también otras zonas, como el olor, color y el aspecto de la comida. Es decir que también se come significantes. Es un hecho demostrado que los bebés enferman y hasta mueren si además de leche no reciben afecto. Ellos maman además la mirada, la voz de su madre, el calor y el olor. Se puede concluir que no comemos solo por hambre sino que comemos también por placer, y si bien el hambre se satisface con la ingestión de alimentos, todo lo demás es placer de órgano, "placer de boca" como dice Lacan. La necesidad es necesidad de algo, de un objeto que la satisfaga, el deseo no puede ser colmado, puede ser evocado a través de la demanda, pero nunca será satisfecho. (Fosch ,1994)

Las anoréxicas sienten el cuerpo como extraño, como que no les perteneciera y al que no reconocen en el espejo, el que devuelve una imagen que incluso puede cambiar de un momento a otro. Nuestro cuerpo no nos es dado de una manera simple, como un dato, y si no hay un lugar para inscribir la falta en lo simbólico, no habrá cuerpo propio, y esta falta será sostenida en lo real por la anoréxica creando vacíos, negándose a comer, tomando laxantes, diuréticos y provocándose los vómitos. Hay un aspecto del orden de lo simbólico vincular que se pone en juego en el hábito de alimentarse. (Fosch ,1994)

Con respecto a los orígenes de estas patologías, la mayoría de los autores se inclinan por adscribir los trastornos psicológicos, fuente de la anorexia y bulimia, a épocas muy tempranas donde la función materna es hegemónica. Ambas patologías están estrechamente relacionadas con el proceso de separación/individuación. Es por eso que a continuación se plantea la teoría del apego. (Caparros, Sanfeliu, 2004).

Teoría del apego

El ser humano es un ser social por naturaleza y como tal necesita del contacto con el otro para desarrollarse y llegar a ser una persona equilibrada en todos sus aspectos.

Estamos continuamente emprendiendo nuevas relaciones, las cuales nos conducen a historias de experiencias personales e interpersonales que modelan como pensamos y sentimos acerca de esas relaciones y como nos comportamos en ellas.

La teoría del apego plantea que los seres humanos tenemos una necesidad universal de formar lazos afectivos íntimos. (Bowlby, 1989)

A continuación, se analizarán aspectos básicos a tener en cuenta sobre el apego. Se entiende como la relación de lazos afectivos que el niño establece con determinadas personas: padre, madre y/o pequeño grupo de personas que conviven con él, con la característica de que necesita mantener hacia ellos un contacto físico.

El apego es un sentimiento de seguridad asociado a la proximidad y contacto con la persona. Su pérdida genera angustia. Estas conductas de apego se exteriorizan a través de: llamadas, lloros, gestos, vocalizaciones, sonrisas, contactos táctiles como abrazos, vigilancia con seguimiento visual y auditivo o conductas motoras de aproximación y seguimiento. (Bowlby, 1989)

El sistema de apego, cuyo objetivo es la experiencia de seguridad, es un regulador de la experiencia emocional. Para Bowlby (1989), la presencia de un sistema de control del apego y su conexión con los modelos operantes del sí mismo, modelos de funcionamiento interno, y de las figuras de apego, constituyen características centrales del funcionamiento de la personalidad.

En relación a la patología que se está desarrollando, existen determinadas anoréxicas que han sido sometidas por una madre dominante y controladora que desea a la vez someter y poseer una hija perfecta que represente, al fin, su propia obra. El control que ejerce una madre omnipotente interfiere con la necesaria separación-autonomía que el niño debe obtener a su debido tiempo. La relación hija-madre es de

tipo fusional. La hija siente que no posee sentimientos propios, que es incapaz de iniciar algo por su cuenta. La presencia de una madre dominante es un rasgo esencial en estos casos. (Caparros, Sanfeliu, 2004).

La madre es muy ambiciosa con respecto a la niña y se enorgullece de sus logros, pero al mismo tiempo se alarma ante su posible independencia. La madre la utiliza para alimentar a su self grandioso. La relación de la joven se hace progresivamente ambivalente, los deseos de independencia cohabitan con las fantasías infantiles de fusión self no-self, borran sus límites. Comer implica borrar esas fronteras imprescindibles para su individuación. Trata de huir de esa madre omnipotente y agobiante, y lo hace rehusándose a comer. (Caparros, Sanfeliu, 2004).

Su Yo ideal es ser asexual, desprovista de afectos y absolutamente autónoma. El Yo se vuelve contra la satisfacción de las pulsiones, la energía se encauza hacia el control pulsional, el cuerpo y los objetos internos. Estas personas que sufren de Anorexia o bulimia presentan defectos estructurales del Yo que se relacionan con el fracaso de la fase de separación individuación. El rechazo al propio cuerpo es manifiesto así como a los caracteres sexuales secundarios, la sexualidad es fantaseada como agresión. Las maniobras más frecuentemente empleadas para controlar la angustia en estos casos son la racionalización y la formación reactiva. Rehusar el alimento implica el deseo de regresar a la relación materna temprana. (Caparros, Sanfeliu, 2004).

La salud estará relacionada con la capacidad del individuo de reconocer figuras adecuadas para darle una base segura, y su capacidad para colaborar en el establecimiento de una relación mutuamente gratificante.

Imagen y esquema corporal

Hablar de imagen del cuerpo, no quiere decir que esta sea únicamente de orden imaginario, puesto que es asimismo de orden simbólico (Dolto, 1980).

El esquema corporal especifica al individuo en cuanto representante de la especie, este será el intérprete activo o pasivo de la imagen del cuerpo. El esquema corporal es el mismo para todos los individuos de la especie humana, la imagen del cuerpo, por el contrario, es propia de cada uno: está ligada al sujeto y a su historia. Es específica de una libido en situación, de un tipo de relación libidinal. De ello resulta que el esquema corporal es en parte inconsciente, pero también preconscious y consciente, mientras que la imagen del cuerpo es eminentemente inconsciente. La imagen del cuerpo es la síntesis viva de nuestras experiencias emocionales. (Dolto, 1980).

Todo contacto con el otro, sea de comunicación o de evitamiento de comunicación, se asienta en la imagen del cuerpo.

Por otro lado, el esquema corporal refiere al cuerpo actual en el espacio a la experiencia inmediata. Puede ser independiente del lenguaje, es evolutivo en el tiempo y en el espacio.

Dice Dolto: "Si el lugar, fuente de las pulsiones, es el esquema corporal, el lugar de su representación es la imagen del cuerpo". (1980)

Según Paul Schilder (1958): "por imagen del cuerpo humano entendemos aquella representación que nos formamos mentalmente de nuestro propio cuerpo, es decir, la forma en que este se nos aparece. El esquema corporal es la imagen tridimensional que todo el mundo tiene de sí mismo". (pp 15).

La construcción de nuestro Yo corporal, se va elaborando de acuerdo con las necesidades de la personalidad. La imagen corporal, se adquiere, se construye y recibe su estructura gracias al contacto con el mundo. No es una estructura sino una estructuración. Los procesos que construyen la imagen corporal no solo se desarrollan en el campo de la percepción sino también en el campo libidinal y emocional. La imagen corporal se expande más allá de los límites del cuerpo. (Schilder ,1958)

La imagen corporal está en el registro imaginario, es inconsciente con base afectiva, el cuerpo es vivido como medio de contacto con el otro, responde a fijaciones tempranas de la libido. El esquema corporal pertenece al registro motor, es preconscious con base neurológica. La imagen corporal no se circunscribe a los límites de nuestro propio cuerpo, sino que los traspone, como la imagen reflejada en un espejo. Hay una imagen corporal fuera de nosotros.

Desde un punto de vista psicoanalítico, la imagen corporal toda suele simbolizar una parte importante del cuerpo, especialmente los órganos genitales. Un cuerpo es, necesariamente, un cuerpo entre otros cuerpos. Debemos tener otros seres alrededor .La palabra "yo" no tiene ningún sentido cuando no hay un "tu". (Schilder ,1958)

Las técnicas gráficas como método proyectivo

Las técnicas gráficas se sustentan teóricamente, según autoras como María Rosa Caride de Mizes y Graciela E. Rozzi de Constantino (1982), desde tres ejes teóricos. Ellos son el psicoanálisis, la grafología y el movimiento expresivo.

Desde el psicoanálisis se considera que tanto los pensamientos como los sentimientos derivados del inconsciente, se expresan mejor por la imagen que por las palabras. A partir, de cómo la persona realice su producción gráfica, podemos inferir los

distintos niveles de su personalidad, aspectos más valorados más desvalorizados de la misma y las áreas más conflictivas de su Yo. La conducta grafica puede ser estudiada como expresión de la personalidad total. Los aportes de Freud en cuanto al descubrimiento del inconsciente individual, son innegables. En palabras de Caride de Mizes (1982): “De esto se infiere que la actividad grafica es una forma de comunicación simbólica que escapa con más facilidad a la acción de la censura que el lenguaje verbal y que, a través de ella, se puede transmitir contenidos profundos de la personalidad”. (pp21)

El segundo sustento teórico es la grafología, que en sus comienzos trataba de conocer al individuo por medio del análisis de su escritura. Luego, el enfoque cambia, considerando, que en el hombre, existen dos fuerzas fundamentales en estrecha relación con la escritura, como son el ritmo y la medida. El ritmo es la fuerza vinculada con la actividad creadora y la medida tendería a la restricción de los movimientos, de la actividad. Max Pulver considera que existe una analogía entre el espacio gráfico y el espacio temporal que ocupa el hombre, esto lo lleva a establecer una concepción simbólica del espacio, conocida como la teoría zonal. Toma como punto de partida el esquema de la cruz. En el cual el centro está dado por el entrecruzamiento de dos líneas, de esta manera el espacio queda dividido en dos direcciones: una horizontal y otra vertical. Con lo cual, se determina una zona superior, inferior, izquierda y otra derecha configurando el esquema de la cruz. Max Pulver en su teoría agrega la zona central y le atribuye distintas características, en donde, la zona superior representa lo relacionado con el espacio intelectual y espiritual del sujeto; la zona inferior corresponde a las pulsiones biológicas y a todo lo vinculado al inconsciente colectivo; la zona izquierda se relaciona con la introversión, con el pasado y lo regresivo y la zona derecha se vincula con rasgos de extraversión, tiene que ver con la actitud del sujeto hacia el futuro, el porvenir y con las metas que se proponga la persona. Todos estos estudios son aplicables al análisis de los dibujos.

Por último, el movimiento expresivo, parte de un supuesto, que la personalidad funciona en un tiempo y en un espacio. El movimiento es siempre función de un individuo en relación a su medio. Según Caride de Mizes (1982) estos están estrechamente ligados a sus motivaciones básicas, su comportamiento refleja un tipo de movimiento que pone en evidencia la estructura de su personalidad y su particular estado afectivo. “Lo que las palabras dicen, puede ser desmentido por los gestos faciales, la contracción muscular o la actitud postural”. (pp26)

El dibujo corresponde a un lenguaje en imágenes cuya finalidad sería la comunicación. A través del mismo, tanto el niño como el adulto, nos informan acerca de

si mismos, de su evolución psicosexual y de su relación con el mundo, en función de las huellas dejadas por sus primeras experiencias.

La producción gráfica lleva la marca de la vida psíquica del individuo. A ella tenemos acceso mediante el análisis de los detalles del dibujo, y del efecto global que el examinador experimentado capta frente a lo dibujado. En el acto de dibujar, la hoja de papel es la pantalla que permite proyectar en ella la representación de imágenes del mundo interno; y la consigna dada al sujeto, le da la suficiente libertad como para evocar y elegir determinadas imágenes. Por eso cada vez que ponemos al sujeto ante la situación de dibujar, lo que transforma a este acto en instrumento proyectivo es la elección intrapsíquica que el sujeto se ve obligado a realizar entre varias representaciones de imágenes. Dicha elección, en el aquí y ahora de la situación, pone de manifiesto su peculiar organización psíquica.

En toda entrevista de administración de test, se establece un particular vínculo, en donde el sujeto transfiere a su producción ansiedades, temores y deseos, que surgen en él, en relación con la persona del examinador. A esta particular situación, se denomina "situación proyectiva". (Caride de Mizes y otros, 1892)

Las técnicas gráficas están íntimamente relacionadas con los aspectos expresivos de la personalidad (que escapan al control consciente de la misma), y vinculadas con la conducta motriz del sujeto. Por eso tiene la ventaja de permitir el acceso a los aspectos constitutivos de la personalidad y a los rasgos de carácter del individuo. (Caride de Mizes y otros, 1892)

En esencia una técnica proyectiva, es un método de estudio de la personalidad que enfrenta al sujeto con una situación a la que responderá según lo que sienta en el transcurso de esa respuesta. Los procedimientos proyectivos son aquellos en los que el sujeto estructura espontáneamente un material no estructurado, revelando así los principios de su estructuración psicológica. Uno de los preceptos básicos del psicoanálisis consiste en insistir sobre el hecho de que el pasado infantil permanece siempre en nosotros, dispuesto a resurgir en cualquier momento. A nivel inconsciente nada se olvida nunca. Toda nuestra historia pasada está registrada en el. (Houareau ,1982).

Según Caride de Mizes y otros (1892), la interpretación general de las técnicas gráficas, se asienta en 4 niveles básicos: El nivel gestáltico, el grafico, el de las estructuras formales y el de contenido. El nivel gestáltico en realidad abarca todos los niveles, es el primer paso de la interpretación de las técnicas gráficas, es el que nos permite captar el concepto que el examinado tiene de sí mismo. La interpretación global que percibimos de los dibujos se encuentra determinada por las leyes que gobiernan la percepción del movimiento. Este está relacionado con lo sensorio-motor, por ende con

la afectividad. El dibujo se puede percibir como organizado o como desorganizado, esta impresión global se correlaciona con la función sintética del Yo.

En el segundo nivel interpretativo, que es el gráfico, se incluye, la presión y el tipo de trazo. El sujeto que dibuja no puede controlar conscientemente la organización muscular de su mano y de su brazo, con lo cual, se refleja su ritmo particular. Ambos refieren al nivel energético del individuo. La presión tiene que ver con el manejo de lo impulsivo. Una línea marcada trazada firmemente denota seguridad y pujanza, el exceso de presión, cuando se llega a traspasar la hoja, puede revelar tendencias al “acting out”. En cambio, las líneas realizadas suave y débilmente demuestran sentimientos de inseguridad. Se puede decir, que el predominio de las líneas recta y angulosas tiene que ver con un manejo intelectual de los aspectos impulsivos, mientras que el predominio de las líneas onduladas está relacionado con los afectos, rasgos de dependencia y de sumisión.

En el nivel de las estructuras formales, podemos reconocer el estilo de un sujeto, porque nos muestra su forma de organizarse y de organizar el mundo. La forma lleva implícito el volumen y este a su vez conforma el espacio. Dentro de este nivel se encuentra: el emplazamiento, el tamaño, la secuencia y la simetría del dibujo. El concepto de emplazamiento se halla ligado al concepto de plano gráfico. El examinado debe emplazar en la hoja en blanco su producción, guiándose para ello por su modelo de inserción en el mundo. El espacio no es único sino que depende del nivel de organización psíquica. Es la imagen corporal, la representación que poseemos de nuestro propio cuerpo, la que acerca o aleja a los objetos, estructurando un tipo particular de espacio. Este espacio se caracteriza por la distancia entre el Yo y los objetos.

La calidad afectiva del vínculo con los otros es la que permite aumentar o disminuir dichas distancias. La configuración del espacio es siempre de carácter individual, poniéndose en evidencia a través del tipo particular de emplazamiento y tamaño de los dibujos. La configuración espacial se establece a partir de un sistema de coordenadas. El punto central de la hoja no ofrece base de sustentación, motivo por el cual los dibujos así centrados se caracterizan por su falta de equilibrio e indefensión. Los sujetos egocéntricos, con fuertes tendencias narcisistas, suelen emplazar sus dibujos en el centro de la hoja mostrando así su inestabilidad. Aquellos en los que predomina excesivamente la fantasía tienden a ubicar su producción en la parte superior de la hoja, dando cuenta de su inseguridad. Las persona con fuertes tendencias inhibitorias, realizaran sus dibujos en los ángulos izquierdos de la hoja. Cuando estas tendencias inhibitorias se acompañan de ansiedad y temores frente a situaciones nuevas, el dibujo se ubica generalmente en el ángulo superior izquierdo.

Aquellos sujetos que muestren dificultades en el control de sus impulsos y que se manejen en un nivel concreto ubicaran sus dibujos en la zona inferior de la hoja. Cuando las producciones ocupan casi la totalidad de la hoja, corresponden a personas que tienden a invadir el espacio sin tomar en cuenta al otro. Los dibujos que se ubican utilizando predominantemente la coordenada horizontal tienden a mostrar rasgos de pasividad; mientras que aquellos que utilizan la vertical muestran rasgos de dinamismo interno y actividad. Solo aquellos dibujos que se encuentran emplazados ligeramente hacia arriba en la línea media de la hoja, muestran un ajuste del Yo al ambiente.

En cuanto al tamaño, se puede decir que un dibujo es grande cuando ocupa $\frac{3}{4}$ o más de la hoja, esta característica revela fantasías de omnipotencia y tendencias al acting out. Pueden ser indicadores de mecanismos compensatorios que se hallan relacionados con la percepción de un mundo hostil y poco gratificante. El dibujo pequeño es que utiliza una décima parte de la hoja, y está relacionado con sentimientos de inseguridad y de inadecuación al ambiente. Tienen estrecha relación con un comportamiento de timidez del sujeto frente al mundo. Se considera que los dibujos que ocupan aproximadamente la mitad de la hoja, y se hallan emplazados ligeramente hacia arriba, muestran un adecuado ajuste al medio y una fuerza yoica que se corresponde con un desarrollo evolutivo maduro. Por último la simetría del dibujo se relaciona con dos variables: en primer lugar constituye la base del cuerpo humano, en segundo lugar, es uno de los elementos considerados por la Gestalt dentro de la percepción del movimiento. Los dibujos que presentan una leve asimetría revelan, sentimientos de inadecuación emocional relacionados con la seguridad. Por el contrario, los que tienen exceso de simetría, dan un efecto de rigidez al dibujo, por ende nos encontramos ante sujetos que controlan excesivamente sus impulsos. La secuencia del dibujo se refiere al orden en que el examinado realiza su producción gráfica. Cuando hablamos del DFH, la secuencia esperada es: cabeza, tronco y extremidades. Ésta es una secuencia organizada. De otra manera sería una secuencia desorganizada. A partir del análisis de la secuencia podemos inferir el grado de organización yoica, que el sujeto tiene.

El último nivel de análisis según Caride de Mizes (1982) es el de contenido. Con dicho análisis, investigamos como operan los psicodinamismos de la personalidad, los conflictos, las preocupaciones e inquietudes que en un momento dado pueden perturbar el equilibrio psíquico de un sujeto. El tratamiento que se haga de las distintas partes del dibujo del cuerpo humano, nos brindara información de los conflictos actuales, de los conflictos que fueron relevantes en el pasado y que han dejado su huella.

El análisis del nivel de contenido, de la figura humana, tiene tres regiones básicas, las cuales son: la cabeza, el tronco y las extremidades. La cabeza incluye el rostro y el cabello. Son muy importantes porque están íntimamente relacionados con la

identidad del sujeto. El concepto de Yo se ubica allí, en la cabeza y el rostro; siendo portadora del Yo. El tronco es la parte del cuerpo que permite sostener la cabeza y donde se insertan los miembros superiores e inferiores. El concepto de “Yo corporal” estaría ubicado en nuestro cuerpo. Es donde se encuentran los atributos genitales que hacen a la diferenciación de sexos. Sería el representante de lo pulsional e instintivo. Por ello la importancia de los detalles, como, el sombreado, las omisiones y/o distorsiones. Las extremidades; los brazos y las manos son los órganos de contacto con el mundo externo. Nos sirven para comunicarnos con los otros. Podemos decir que los brazos y las manos en posición de despliegue del cuerpo indican un adecuado contacto con el ambiente, mientras que aquellos que se presentan pegados al cuerpo indican retracción del mundo y dificultades interpersonales. Los pies son los órganos de locomoción por excelencia y punto de apoyo sobre la tierra. Son la base, sin ellos nos caeríamos, no nos podríamos mantener en pie.

Por eso, toda figura humana dibujada de forma incompleta, nos muestra la conflictiva que tiene el sujeto con esa parte omitida en el gráfico. Nuestro dibujo es portador de nuestro paso por el mundo tal y como este fue vivido por nosotros, según se trate de omitir o distorsionar cada parte del cuerpo.

Por otro lado, se tendrá en cuenta los tres observables que plantea la autora Graciela Celener (2007) para pensar el dibujo. Estos son: delimitación del dibujo con respecto a la hoja; integración de la figura; graficación de rasgos y detalles dentro del contorno. El primero trata de la buena diferenciación del dibujo con el exterior de la hoja, sin grandes aberturas o espacios vacíos, lo cual nos informa de la distinción que puede realizar el sujeto yo-no yo. Es aquí donde debemos recordar que la hoja que le presentamos al sujeto representa la “hoja mundo”, es decir, que el sujeto va a plasmar allí su vivencia de sí mismo en el mundo que lo rodea. El segundo observable remite a la integración de las distintas partes que forman el gráfico, que cuenten con una ubicación realista, sin elementos como aglutinamiento y superposición. En síntesis, se habla de cierta armonía en el gráfico. El último observable hace referencia a la riqueza que pueden a portar la presencia de determinados detalles dentro del contorno de la figura graficada.

Siguiendo con Graciela Celener (2007) se plantea su modo de pensar las técnicas proyectivas al momento del análisis. Hay tres niveles de inferencias que se deben efectuar en el proceso de interpretación de dichas técnicas. En el primer nivel, se encuentran los datos empíricos, es decir, los datos más relevantes del dibujo que está ahí manifiesto, tomar los elementos que nos resulten más significativos, hacer un recorte de los mismos.

A partir de estos datos seleccionados, es que llegamos al segundo nivel de inferencias “interpretación de la empiria”, donde nos alejamos un poco de lo empírico para comenzar a formular hipótesis, a darle sentido y significado a esos primeros elementos.

Luego de este proceso nos acercamos al tercer nivel “especulaciones teóricas metapsicológicas”, el cual consta de relacionar las hipótesis, que surgieron del segundo nivel, con la metapsicología.

Es importante considerar a partir de lo antes expuesto, las ventajas de las técnicas proyectivas, pero sin dejar de tener en cuenta sus desventajas o limitaciones. Unas de las ventajas es que son de fácil administración, el material es sencillo, el tiempo de aplicación es breve, la producción del sujeto escapa al control consiente del mismo, permite el acceso a los aspectos más estables de la personalidad, muestran la incipiente patología en pacientes con lesiones cerebrales y psicóticos, la demanda o consigna es estructurada, no permiten las comparaciones por parte del sujeto y por ultimo constituyen una tarea grata y fácil para los niños.

Por el contrario las limitaciones o desventajas de las técnicas graficas derivadas de las mismas técnicas son de difícil aplicación en pacientes gravemente perturbados en su esfera motriz, crean resistencia en algunos pacientes frente a situación de tener que dibujar, no revelan el clivaje entre la parte neurótica y psicótica de la personalidad, que es lo que determina el ajuste al medio ambiente y no permiten el diagnóstico diferencial. Las derivadas del profesional son la inadecuada formación del mismo, la tendencia a valorizar en la interpretación ciertos aspectos en detrimento de otros, y los prejuicios del profesional respecto de las técnicas gráficas. (Caride de Mizes y otros, 1982)

Test persona bajo la lluvia, test de los tres árboles.

En el dibujo, la imagen corporal permite ajustar: las imágenes de sí mismo y la imago internalizada. Es un producto de proyección, introyección e identificación.

Los dibujos de la figura humana resultan útiles para el estudio de la personalidad, encuentran justificación teórica en la psicología de la imagen de sí mismo como en la teoría psicoanalítica de la proyección. Cuando alguien dibuja una persona, refleja o puede reflejar las distintas impresiones que tiene de su cuerpo. (Harris Dale, 1981)

El dibujo de una persona, al abarcar una proyección de la imagen corporal, nos muestra las necesidades y conflictos del propio cuerpo.

En el test de la persona, la imagen del cuerpo está impregnada de lo que cada uno siente y piensa de sí mismo. Cada uno elabora su imagen del cuerpo a su manera,

poniendo el acento en tal o cual parte dependiendo de su personalidad. La imagen del cuerpo proyectada no siempre es fiel, esta imagen puede evocar los deseos más profundos del sujeto, expresar sus propios defectos y sufrir fenómenos de compensación.

A través del test del dibujo de la persona los sujetos revelan sus problemas, lo que piensan de sí mismos, sus mecanismos de defensa, como se ven en el mundo, y como representa sus conflictos y necesidades. El Yo del sujeto se transparenta en el dibujo de la persona.

La imagen compuesta que constituye el personaje dibujado, se halla íntimamente ligada al Yo en todos sus aspectos. (Houareau, 1982)

En el test persona bajo la lluvia, se agrega una situación de estrés, en la que el individuo no logra mantener su fachada habitual, sintiéndose forzado a recurrir a defensas antes latentes.

En la interpretación del dibujo se busca obtener la imagen corporal del individuo bajo condiciones ambientales desagradables, tensas, en donde la lluvia representa el elemento perturbador. (Querol, Chaves Paz, 2012)

Se trata de un test complementario, y por lo tanto, se encuentra dentro de una batería de test, ya que nunca, con una sola técnicas se puede llegar a conclusiones diagnosticas finales de una persona.

Es una prueba proyectiva, de este modo impregna el dibujo con su propio estilo, de forma de percibir su esquema corporal, por lo cual, deja una huella de su vida interior. (Querol, Chaves Paz, 2012)

Con respecto al dibujo del árbol, este no es otra cosa que el portador de la proyección, el objeto que como un espejo refleja la imagen que se proyecta sobre él. El dibujo proyectado contiene un recorte del mundo objetivo. Lo único consciente es la representación del objeto, la proyección no obedece a un acto de voluntad, solo sucede y ocurre. El dibujo es transformado por el sujeto conforme a su carácter peculiar. Un proceso íntimo es trasladado hacia afuera y allí adquiere forma. (Koch, 1962)

Según Koch (1962) el simbolismo de la cruz es el esquema fundamental del árbol y de la figura humana con los brazos extendidos. La cruz va de arriba hacia abajo, y de izquierda a derecha. La cruz es la unión de dos opuestos. Es el símbolo del sí mismo. La teoría zonal de Max Pulver no es otra cosa que una interpretación de la cruz. El la utiliza como esquema espacial. En la figura del árbol, raíz, tronco y copa son las partes principales del árbol. La raíz suele estar oculta, el tronco constituye el centro y mantiene el equilibrio entre izquierda y derecha. La función del tronco es, sostener la copa, las partes exteriores de la copa. Y por último, las extremidades constituyen la zona de contacto con el exterior. (Koch, 1962)

La técnica del dibujo de los tres árboles es una herramienta complementaria cuando necesitamos explorar en forma integrada los aspectos históricos y los actuales, así como el posicionamiento del sujeto frente al otro. Se administra en una hoja en forma apaisada u horizontal, y la consigna consta de dos etapas, primero se solicita que dibuje un árbol, luego en una hoja diferente, se solicitan los tres árboles. A partir del primer árbol, se nos permite percibir como el sujeto se siente y experimenta sus impulsos internos y su realidad más íntima. En relación a la segunda etapa del test, el primer árbol nos da cuenta de aspectos del yo actual e histórico, el segundo árbol nos da cuenta de su vivencia en relación a su familia de origen y el tercer árbol nos da cuenta de su realidad actual y como se siente en relación a su futuro.

Concepto de defensa

La defensa es un conjunto de elaboraciones psíquicas que tienen como finalidad reducir o suprimir toda modificación susceptible de poner en peligro la integridad y constancia del individuo. (Laplanche, Pontalis, 2005)

Para hablar de los mecanismos de defensa, tenemos que hacer mención al Yo, ya que la defensa es una actividad o función del Yo. Desde el punto de vista tópico, el Yo estaría o se encuentra lidiando entre las exigencias pulsionales del Ello y los imperativos del Superyó. Desde el punto de vista dinámico el Yo representa en el conflicto, el polo defensivo de la personalidad, poniendo en marcha un conjunto de mecanismos defensivos, que son motivados por la percepción de un afecto displacentero, que es lo que se llama señal de angustia. O sea, hay algo que le genera angustia al sujeto, que hace que implemente un mecanismo.

Como tales los mecanismos de defensas son procesos inconscientes, son inherentes al sujeto y al psiquismo. La normalidad y la patología van a depender de la modalidad de su empleo y de la adecuación que tenga en el momento evolutivo del sujeto.

Elsa Grassano de Piccolo (1983) dice que en la teoría kleniana, las defensas cobran sentido y significado dentro de una configuración específica de relación objetal. Las defensas son vivenciadas como fantasías inconscientes acerca de aspectos del yo y/o del objeto; cuyo objetivo es disminuir la ansiedad existente en los vínculos objetales y preservar el equilibrio. Las defensas constituyen la mejor solución lograda por el sujeto en las relaciones con sus objetos, están enraizadas en la personalidad y presentes en toda forma de percibir y conectarse tanto en la realidad interna como en la externa. La diferencia entre fantasía inconsciente y mecanismo de defensa es aquella que hay entre

un proceso real y su representación mental; entre lo que el sujeto fantasea que debe hacer para evitar el sufrimiento y la concretización de esta fantasía en una determinada conducta interna y externa, detectable para el observador. (Grassano de Piccolo, 1983)

Lograr una comprensión dinámica de los procesos defensivos supone comprender las fantasías subyacentes, el por qué, el para que de las defensas, su monto, su calidad, su grado de rigidez o variabilidad o su efectividad. (Grassano de Piccolo, 1983)

Que la defensa sea rígida quiere decir que se empieza a repetir o aparecer como mal adaptada a una realidad tanto interna como externa, lo que falla es la flexibilidad. Lo esperado es que el sujeto pueda recurrir a diferentes mecanismos.

En la teoría Kleniana, los mecanismos de defensas son formas que utiliza el Yo para modificar y dominar la angustia, tienen sentido de acuerdo a la configuración específica de la relación objetal.

Klein habla de posición esquizo-paranoide y de posición depresiva. Ella decía que el niño al nacer tenía suficiente Yo para sentir determinado tipo de ansiedades. En la posición esquizo-paranoide la relación con el objeto es parcial, hay movimientos tendientes a la escisión, hay retaliación, proyección, ansiedades paranoides o persecutorias y defensas esquizoides. En la posición depresiva la relación con el objeto es total, hay movimientos tendientes a la integración, hay reparación, introyección, ansiedades depresivas y defensas maníacas. Al comienzo, se conecta con el primer objeto, "pecho materno" y crea 2 objetos: por momentos basado en la satisfacción, objeto bueno y por momentos basado en la frustración, el objeto malo. Alternadamente lo va a tratar como objeto bueno o malo. Después descubre que existe un solo objeto y lo lleva a pensar que cuando agredió al objeto malo, en realidad también agredió al bueno. (Segal, 1987)

Las defensas se van modificando a lo largo de la vida del sujeto, a medida que el sujeto o que el yo tiene mayor capacidad para tolerar la angustia. La defensa se va a volver más evolucionada, tolerando cada vez más la angustia y tornándose esta como más adecuada y efectiva. En este sentido vamos a ver que hay defensas más primitivas y hay otras más evolucionadas, que dependerán de que posición estemos pensando.

Todas las defensas contienen aspectos adaptativos y son indispensables para su ajuste adecuado a la realidad. Son patológicas si están basadas en fantasías intensamente hostiles y envidiosas, en este caso no darían la posibilidad de evolucionar a una adecuada colaboración de la situación depresiva. Para medir el grado de patología o adaptación de la defensa tendremos en cuenta:

a) El grado de elasticidad o estereotipia, como ya lo mencione antes, esto significa que cuanto más rígida y estereotipada es una defensa, mayor es su patología.

b) El grado de compromiso de la personalidad. Si la modalidad defensiva tiñe todos los vínculos del sujeto con la realidad, es más limitante para el Yo que si se circunscribe a determinadas áreas o tipos de vínculos.

Klein analiza los mecanismos de la proyección, continua la línea de investigación de Freud y desarrolla el estudio de la fantasía inconsciente. Añade nuevos pilares como estructurantes del aparato psíquico: la disociación y la identificación proyectiva. Los procesos de introyección y de proyección son los arquetipos de la estructura mental. La internalización y la estructuración en el mundo interno de las relaciones interpersonales arcaicas se transforman posteriormente en sistema de motivación de la conducta. (Pérez García, 2014)

Mecanismos de defensas

En relación a los mecanismos de defensa resulta apropiado determinar ciertos conceptos fundamentales a tener en cuenta. Como por ejemplo identificación y proyección.

En la identificación de acuerdo con su definición estricta, el individuo se identifica con personas de su medio circundante real o imaginario, y expresa su identificación con síntomas, ya sean acciones o fantasías. La identificación se produce con aquellas personas que admiramos y amamos.

La identificación se da en el plano de lo inconsciente, lo que hace posible la identificación con más de una persona al mismo tiempo. El proceso de la identificación se halla profundamente arraigado en la vida emocional del individuo. Los procesos más importantes de la identificación tienen lugar en la primera infancia, antes de los 5 años, pero no cesan de producirse a lo largo de toda la vida. (Schilder ,1958)

Decir que un sujeto proyecta sus sentimientos, significa que atribuye a otro, sentimientos que en realidad son suyos. La proyección implica la imagen. El concepto de proyección abarca toda una serie de datos concretos elementales que cada uno de nosotros ha podido experimentar por sí mismo. (Houareau, 1982)

En cuanto a la proyección, en el sentido propiamente psicoanalítico, Laplanche y Pontalis (1971) designan a la proyección como la operación por la cual el sujeto expulsa de si y localiza en otro, sea persona o cosa, cualidades, sentimientos, deseos y hasta objetos que desconoce o rechaza de él. Se trata de una defensa de origen muy arcaico.

A través de una especie de espejo, utilizamos al otro como reflejo de nosotros mismos. Se llega a percibir como exterior a nosotros algo que pasa realmente en nuestro interior.

Es una defensa de la personalidad insegura, que presta a otro los afectos, los impulsos y las tendencias que no puede, o no quiere reconocer en ella. (Houareau ,1982)

Las personas proyectamos nuestro interior al hablar, dibujar y en todas las actividades que realizamos. Proyectar es poner en el afuera contenidos inconscientes. Las técnicas proyectivas logran rescatar en el sujeto esos contenidos de su mundo interior al volcarlos a través de los diferentes test proyectivos. (Chaves Paz, Querol, 2009)

La identificación proyectiva, es el mecanismo por el cual el Yo, deposita un vínculo en un objeto que pasa a tener las características de este vínculo proyectado. El objeto, sobre el cual se hace la proyección, puede ser un objeto interno o puede ser un objeto externo.

Es decir que el Yo de alguna manera amplia su ámbito geográfico, porque una parte suya pasa a formar parte del objeto externo, esto es a nivel de la fantasía. Como consecuencia, puede ocurrir que el objeto sea percibido por las características de la parte proyectada del Yo. Es como que el Yo se identifica con partes del objeto. Según Grassano hay una identificación proyectiva normal y hay otra patológica. La normal favorece de alguna manera el vínculo empático con el otro, es algo así como que uno puede entender lo que al otro le pasa y el otro puede entender lo que a mí me pasa.

Es patológico cuando aparece un monto de envidia y de sadismo excesivo, esto según los conceptos de Klein.

La identificación proyectiva masiva o excesiva y el mecanismo de splitting están inevitablemente unidos, porque tienen como consecuencia la desorganización del Yo y del objeto, aparecen vivencias de vaciamiento y despersonalización. No hay una buena delimitación entre el mundo interno y el mundo externo. En general el splitting tiene que ver fundamentalmente con las partes que uno ve como partes que no tienen conexión. Está más vinculado a la fragmentación

En los gráficos, la identificación proyectiva se puede ver, como dibujos muy desorganizados, tienen un fracaso en la organización gestáltica, aparece como roto, sucio, con fallas en la organización de las formas. Son dibujos que no tienen coherencia y falta de movimiento armónico. Hay alteraciones lógicas en el gráfico, como puede ser en la ubicación espacial, en lo que tiene que ver con la perspectiva, de adelante y de atrás. La hoja en blanco, en tanto representa el mundo, es tratada como depositaria de objetos rotos, confusos y persecutorios. Aparecen zonas abiertas, que no tienen continuidad. Por otro lado, podrían ser dibujos excesivamente rígidos y exacerbados. La figura humana tiene muchas veces un aspecto deshumanizado, aparece como vacía, impresiona como siniestra y persecutoria. Los arboles pueden aparecer como rotos,

caídos, sucios, con fallas en la interrelación de las partes o pueden aparecer muertos.

Los mecanismos esquizoides comprenden mecanismos de escisión del objeto, idealización, negación y control omnipotente. Tiene por finalidad defender al Yo de intensos temores de aniquilación y muerte. En estos mecanismos subyace la escisión. La disociación es el mecanismo prevalente en los mecanismos esquizoides. Esta es el mecanismo por el cual el Yo y un objeto único son divididos fantásticamente en dos, esta división se hace basada en las características idealizadas y persecutorias del objeto. A su vez hay una división del Yo, el mecanismo evoluciona, son de alguna manera dos vínculos. Por un lado es un yo agresivo, con objetos persecutorios, y por otro lado, un yo lleno de amor con un objeto idealizadamente bueno.

Esta es la disociación primaria, porque nos da como resultado objetos parciales. Lo bueno queda para un lado y lo malo para otro. Durante la evolución y a medida que disminuye la ansiedad persecutoria, la disociación empieza a tener características menos rígidas, y se va acercando más a una división entre lo bueno y lo malo. (Grassano de Piccolo, 1983)

Desde el punto de vista kleniano, la disociación es el precursor de la represión, que permite el clivaje entre lo consciente y lo inconsciente. La disociación es una defensa contra ansiedades persecutorias.

La disociación en los gráficos, se ve, cuando los dibujos son muy delimitados, son muy rígidos y duros, los personajes tienen características de poder, son superhéroes extrahumanos o por el contrario personajes más persecutorios. Pueden aparecer personajes muy acorazados, lo cual enfatiza la capacidad defensiva frente a posibles ataques del mundo exterior. También pueden ser objetos que simbolicen lo moral por un lado y lo corporal por otro, u objetos que simbolicen lo agresivo por un lado y lo bueno por otro.

El mecanismo de idealización, está inevitablemente unido al mecanismo de disociación. La creciente idealización del objeto bueno tiene como finalidad alejarlo del persecutorio y hacerlo invulnerable. (Grassano de Piccolo, 1983)

En los gráficos, la idealización se ve, cuando aparecen figuras humanas, con énfasis en el poder mágico, figuras de gran tamaño, de dominio o de control. se ve algo de mostrar idealizadamente lo bueno. Por eso muchas veces se ve la disociación y la idealización juntas.

Según Grassano de Piccolo (1983), la negación y el control omnipotente son mecanismos primitivos que responden a la impotencia del yo frente a sus impulsos destructivos. La negación tiene como finalidad el no ver aquellos aspectos del yo o del objeto que aterrorizan y responden a una fantasía que es, "aquello que no se ve, no existe, y por lo tanto no implica peligro". (pp 294).

La negación está unida al control omnipotente, a la fantasía de poseer, a la capacidad de control y el manejo sobre esos objetos persecutorios.

En los gráficos, la negación y el control omnipotente se ven, cuando realizan figuras humanas pobres, con ojos cerrados, sonrisa estereotipada tipo payaso, muchas veces tienen características infantiles.

Podrían formar parte de las defensas maniacas, en tanto, pueden estar dirigidas a negar la represión, sería algo reparatorio.

Las defensas maniacas, según Grassano de Piccolo (1983), incluyen mecanismos que se ponen en manifiesto en la etapa esquizo-paranoide, pero en la etapa depresiva adquieren otras características, en tanto apuntan a evitar el proceso de dolor y sufrimiento psíquico. Lo maniaco a veces puede tener que ver con el impulso de hacer algo.

En los gráficos, estas defensas, se ven con un exceso fijado en el tamaño, que podría estar expresando una inflación del yo. En general, son dibujos que se ubican en el centro y hacia arriba. Tienen ese sentimiento como de euforia y de engrandecimiento. Hay una preocupación por llenar el dibujo con contenidos, por el solo hecho de llenar la hoja, no dejar nada vacío.

Continuando con Elsa Grassano de Piccolo (1983), tenemos las defensas de control obsesivo, tales como, aislamiento, anulación y formación reactiva. Cuyo mecanismo dominante es el anal retentivo.

Marcan la necesidad de retener, de contener los impulsos y los sentimientos permitiendo, por lo tanto, establecer la noción de los límites del Yo. Se diferencia el adentro del afuera. Favorecen por lo tanto, la noción de identidad y el desarrollo del sentido y juicio de realidad.

En los gráficos hay una preocupación del sujeto, por lograr dibujos muy ordenados, completos y muy prolijos. Son dibujos que tienen mucha meticulosidad y muchos detalles. Pero, justamente en ese intento de arreglar y que quede prolijo, lo que sucede, es que comienza a borrar, y arregla una parte y otra parte, que lleva como resultado, dibujos sucios y rotos todo borroneados, que no quedan tan presentables al final. Promueve la necesidad de revisar, se arreglar y de repasar las partes del dibujo. En esta línea, lo que se ve, es que de alguna manera expresa, la dificultad del sujeto de separarse del dibujo. Es como que no lo termina nunca. Ósea, lo que se ve, es el fracaso de la defensa. Hay una gran preocupación por la simetría del dibujo.

El mecanismo de aislamiento consiste en la disociación primaria entre vínculos de amor y vínculos agresivos. La fantasía defensiva dominante es evitar la unión. El temor a que se unan los pares disociados crea la necesidad de mantener una distancia extrema con el resto del mundo externo; con la finalidad de evitar ser movilizad

emocionalmente.

Se puede ver en los gráficos, cuando son dibujos pobres, fríos, con poco contenido, generalmente pequeños, con límites muy definidos y vacíos. Pueden aparecer enmarcados o encuadrados. Las figuras humanas, tienen una expresión desafectivizada, y muchas veces quedan reducidas al dibujo de la cabeza. En donde la cabeza aparece enfatizada, hay un control intelectual. Aparece toda la acentuación de lo paranoide y de la mirada.

La anulación, también se apoya en la disociación, y como los otros mecanismos obsesivos controla el vínculo agresivo con el objeto. Apela a fantasías mágico-omnipotentes, cuyo contenido es que una fantasía “buena” o un acto “bueno” puedan borrar, anular, otra fantasía o acto previo “agresivo”. Ambos vínculos están simultáneamente presentes.

En los gráficos se ve como la necesidad permanente de borrar todo o alguna parte. Anular tiene que ver con borrar y con tapar. La anulación también puede darse entre el objeto que se graficó y lo que se verbaliza. Que el dibujo exprese una cosa y la persona diga todo lo contrario. Cuando aparece la formación reactiva, es muy común que aparezca la anulación, porque hay un punto donde se tocan.

Por último, veremos los mecanismos un poco más evolucionados. La regresión es la reactualización de vínculos objetales correspondientes a momentos evolutivos ya superados en el desarrollo individual.

En los gráficos, en general son figuras humanas que miran hacia la izquierda o hacia abajo, como en una pendiente, con poco equilibrio, se puede observar presencia de zonas rotas, derruidas o “raras”. Además, la regresión se puede ver en el análisis de la secuencia de los gráficos, porque hay una desorganización en cuanto a la secuencia.

Otro mecanismo de defensa es el desplazamiento, en donde aparece la necesidad de agregar un nuevo objeto. Las características persecutorias adjudicadas al objeto externo odiado son trasladadas. Desplazadas a otro objeto, con lo cual, esto alivia al Yo del peligro y del dolor.

En los gráficos, en general son objetos accesorios del dibujo que los pone en el fondo o en el decorado donde dibuja.

Continuando con los mecanismos de defensa, la represión, se manifiesta como “lagunas”, en el pensar, sentir o verbalizar. Es un olvido no intencional de hechos o fantasías, ocurridos en la realidad externa o interna. Según Grassano de Picollo (1983), dentro de la teoría kleniana en la evolución normal, la represión es la heredera del mecanismo de disociación, y se hace posible como resultado de la elaboración de la etapa depresiva. Como mecanismo neurótico, funciona como “dique de contención”. Es un mecanismo “mundo”, que se expresa por la “falta de” (recuerdos, afectos, etc.).

En los gráficos, se puede ver, cuando realizan, figuras humanas más completas, más armónicas, generalmente con un tamaño adecuado, se puede observar una baja sexualización, es cuando no se distingue de que sexo es. Como es un mecanismo más evolucionado, aparece una gestalt conservada. Pueden ser dibujos muy tapados o no aparecen los caracteres sexuales secundarios, faltan los rasgos sexuales, como ya lo mencione. Además, aparecen los cortes en la cintura. Generalmente son figuras rígidas, que parecen coartadas en los movimientos.

Hay otro mecanismo, que no es muy común, que se llama inhibición o restricción del Yo. Aparece un déficit de una o más funciones del Yo. No presenta síntomas, sino que aparece una restricción o ausencia de una función. Por ejemplo, no puede aprender, o escucha poco, o no ve. Puede estar acompañado por depresión, cuando realizan figuras muy pequeñas y débiles. Pueden aparecer amputaciones, castraciones de las zonas en conflicto.

Por último, la sublimación, es otro mecanismo de los más evolucionados, tiene que ver mucho con los elementos que veíamos en la represión. Es la canalización de impulsos instintivos en actividades creadoras, socialmente adaptadas. El dolor y la pena por los objetos queridos y valiosos, a los que teme haber destruido, movilizan impulsos reparatorios. Lo que supone un vínculo de amor con un objeto total.

En los gráficos se observa que tienen una gestalt conservada, hay una discriminación mundo externo, mundo interno.

Análisis de test gráficos

A modo de encauzar el análisis de los gráficos, es pertinente retomar la importancia de considerar la característica oral de este tipo de trastornos, en relación a la etapa de desarrollo en la que surgen.

Los trastornos alimentarios tienen, desde el enfoque psicoanalítico, su punto de fijación predominante en la etapa oral, por ello se habla de un carácter oral. A continuación en forma resumida se destacan las principales implicaciones de lo que es básicamente una personalidad con predominio de la oralidad.

El Carácter Oral es la fase que se corresponde al primer año de vida del infante. Se caracteriza por tener como eje de interés todo aquello que pueda llevarse a la boca. Es el primer modo de conocer todo lo que esta fuera del sujeto (mundo) aprehenderlo e incorporarlo. Así es como se busca con interés todas aquellas satisfacciones que puedan llevarse a la boca, (comida, objetos, pecho, mamá). Sirve también como órgano para morder, devorar etc.

Las características psicológicas son: Carácter dependiente, ávido de afecto, reconocimiento, aceptación, agresivo, exigente a tiránico cuando se siente frustrado en sus demandas.

Si hubo vínculo positivo madre - hijo en esta etapa, veremos cómo efectos positivos del atravesamiento de esta etapa psicosexual: afectividad bien manejada, carácter flexible y adaptativo, bien dispuesto a integrarse, amable, comprensivo. En lo negativo: si domina la fase oral secundaria o canibalística (morder), aspectos de agresividad, tiranía sobre los objetos amados y demás relaciones interpersonales.

A continuación se desarrollará el análisis de material clínico, expuesto en los anexos 1-2-3-4. Para dicho análisis se tomarán los niveles propuestos por María Rosa Caride de Mizes y Graciela E. Rozzi de Constantino. Vale aclarar que dentro del nivel de las estructuras formales, no se puede tener en cuenta, en este caso, el análisis de la secuencia, la cual es muy importante pero en este caso, no se posee la información del desarrollo de la misma.

Es así que a partir de éstos, se generan inferencias, las cuales se pueden pensar e interpretar en relación a los conceptos plasmados a lo largo del desarrollo de la presente monografía. De todas formas es importante aclarar el valor hipotético de las mismas, ya que no se cuenta con la totalidad del material clínico, entrevista, datos del sujeto, demás test administrados. Se puede decir entonces, que se manejarán los dos primeros niveles de inferencias, propuestos por Graciela Celener, ya que el tercer nivel, el de "especulaciones teóricas metapsicológicas", implica manejar más información del sujeto, con la cual no se cuenta, como ya se explicitó. Se dice entonces que es una aproximación al caso clínico.

Anexo 1:

Test de persona bajo la lluvia. Persona de sexo femenino, de 16 años, se presentó a una entrevista psicológica, porque presentaba síntomas de anorexia. Concorre acompañada por su madre. La paciente manifiesta que "no quería crecer".

En cuanto al nivel gestáltico, se puede decir, que está organizado. Se distingue claramente que es una persona, con las partes del cuerpo bien diferenciadas. Presenta rasgos básicos, como son las partes de la cabeza, el rostro, el tronco y las extremidades. Se puede decir que su psiquis está organizada dentro de cierta realidad.

Dentro del nivel gráfico, vemos un trazo dentro de lo esperable, sin embargo, se observa cierta inclinación a líneas más finas. Lo cual, nos indica una personalidad insegura. En relación al predominio de líneas onduladas y prácticamente ninguna línea recta o angulosa se puede inferir rasgos de dependencia y sumisión.

En cuanto a nivel de las estructuras formales, el emplazamiento, que remite a la posición del sujeto frente al mundo, se ubica en el centro de la hoja, con lo cual puede denotar cierto egocentrismo. Predomina el dibujo en el nivel superior, esto nos sugiere nuevamente cierta inseguridad. En relación a la posición de la hoja de forma horizontal, esto estaría implicando ciertos rasgos de pasividad. En cuanto al tamaño, lo que se observa es que ocupa un tercio de la hoja, es esperable, no es ni muy grande ni muy pequeño. Se observa que el dibujo es simétrico.

En el nivel de contenidos, observamos que dibuja una figura humana que no se puede distinguir el sexo. Es relevante mencionar, que en cuanto a la consigna se observa que la persona no dibuja nada para protegerse de la lluvia y además no se apoya en nada. Uno de los elementos fundamentales a tener en cuenta en un DFH es la cabeza, incluyendo el rostro y el cabello porque son los principales elementos que aportan para conformar la identidad de un sujeto. Como ya se ha dicho, es importante tener en cuenta, más allá de la identidad, el rol que esta persona ocupa en la sociedad.

No se puede dejar de mencionar la etapa evolutiva que atraviesa este individuo. Ya que la adolescencia se caracteriza por ser una etapa de crisis de identidad y conformación de una nueva. En este caso se puede observar que el dibujo no aporta elementos para determinar la identidad del protagonista. Siguiendo con el tronco, que es el que sostiene la cabeza y une los miembros; en este caso podemos decir que no hay diferenciación. Parece que adentro esta "todo junto". No hay una división, no se distingue dónde empieza ni donde terminan las partes del cuerpo.

Es importante destacar la omisión de algún carácter sexual secundario, así como la omisión de algún tipo de vestimenta. De tal forma, si se piensa que este sector es lo que representa lo pulsional instintivo en este dibujo, es de destacar la necesidad de eliminar y de ocultar tras la nada, esta faceta. Con respecto a las extremidades, los brazos y las manos, se puede observar una dificultad para vincularse con el mundo externo, ya que los brazos están pegados completamente al cuerpo y la forma de las manos, no permite ningún vínculo, porque están cerradas y/o son pequeñas.

En cuanto a los pies, lo primero que podemos observar, es que no tienen una forma esperable para esta parte del cuerpo, lo cual podría denotar cierta conflictiva en cuanto al sostén y el sustento de esta persona, sumado a la falta de piso en el gráfico.

A partir de estos primeros datos, se puede pensar que esta persona, se adapta al sentido de realidad, la Gestalt del grafico esta conservada, con una figura humana reconocible. Además, se puede inferir, una personalidad insegura, con rasgos de dependencia y sumisión, demostrando cierta pasividad e inestabilidad. Es relevante

mencionar que no hay una diferenciación de sexos, lo cual lleva a pensar en una cierta conflictiva al respecto, así como también se observan conflictos a nivel vincular y de relacionamiento con el medio.

Este dibujo se encuentra bajo la técnica específica de PBL (persona bajo la lluvia), por lo tanto, es imprescindible considerar la situación de estrés que plantea la consigna, lo cual denotará aspectos defensivos de la persona.

En cuanto a las defensas que se puede observar en este gráfico, se encuentra: La negación y el control omnipotente, por ser la figura humana muy pobre. Se ve el aislamiento, porque además de ser muy pobre, es frío con poco contenido, tendiente a dibujo pequeño y vacío. También, se ve una figura humana desafectivizada. Otra defensa, que se observa es la anulación, por la omisión y falta de detalles. Por último, la represión, en relación a la ausencia de caracteres sexuales secundarios.

Anexo 2:

Test de persona bajo la lluvia. Persona de sexo femenino de 34 años, de profesión abogada. Al hablar mueve mucho las manos, se la ve como muy segura de sí misma. Considera que el lugar que está ocupando en el trabajo le queda chico, "que ella está para mucho más porque es la que más sabe ". Es despectiva y manipuladora con sus compañeros. Se presenta en todo tipo de reuniones como " la doctora". Es una mujer gorda, que se dibuja delgada y tiene periodos de depresión por su aspecto externo.

En cuanto al nivel gestáltico, observamos que es un dibujo organizado. Se distingue que es una persona, que tiene todas las partes del cuerpo, está apoyada sobre algo, en este caso sobre una especie de lomada. Se ve conexión con la realidad.

Con respecto al nivel gráfico, lo primero que se puede observar es el trazo fuerte en determinadas zonas, sobretodo, en la figura humana. Es importante recordar que la presión del trazo remite al manejo de lo impulsivo. Si bien hay líneas suaves en el paraguas, lo que más llama la atención, es que a la persona la dibuja con trazo firme y bien marcado. Predominan las líneas onduladas, remitiendo al área afectiva con rasgos de dependencia y sumisión.

Dentro de las estructuras formales, en el emplazamiento, si bien utiliza toda la hoja, se nota una cierta tendencia hacia la zona superior derecha. A modo de hipótesis, se puede plantear que denota cierta inclinación hacia la actividad.

Se puede decir que, si bien el tamaño del cuerpo es esperable, el tamaño del paraguas es llamativo en comparación al resto del gráfico.

En relación a la simetría, se observa un predominio de ésta, lo cual se vincula con el manejo de la impulsividad.

En cuanto, al contenido de la figura humana, observamos una marcada identificación con lo femenino. Además, es de resaltar el tamaño y forma de la boca, lo cual, podría remitir a cierta conflictiva, en relación a la oralidad. Es de destacar la importancia que le da a los ojos y sobre todo a las pestañas. Las dibuja muy abiertas y como puntas. Teniendo en cuenta, que desde este sector (la cabeza), se puede pensar la función y la organización del Yo, la presencia y características del cabello que dibuja podrían denotar cierta conflictiva subyacente.

En relación al tronco, vemos que marca caracteres sexuales femeninos. Se puede marcar como relevante, el corte que realiza entre el tronco y la cintura para abajo. Lo cual, podría remitir a cierta conflictiva en el área sexual, en lo pulsional instintivo.

En cuanto a las extremidades, en primer lugar, los brazos y las manos muestran una conflictiva en los vínculos. Se observa un brazo pegado al cuerpo y el otro, el que sostiene el paraguas denota escasa flexibilidad, con cual, hace imposible el relacionarse con los demás. Esto lo reafirma la forma y posición de las manos.

Con lo que tiene que ver con los pies, lo más relevante es el calzado, por su forma y el sombreado, esto conlleva a pensar, la importancia de esta área para esta persona. Habla de la necesidad de mostrar superioridad, el estar más arriba que los demás. La forma del zapato, en punta, reafirma la conflictiva del contacto con los demás.

En cuanto al nivel de contenido del contexto, se puede observar que dibuja vestimenta, cartera, zapatos y llena la hoja de arbustos o plantas. Es una forma de llenar la hoja, cada espacio para que no queden espacios vacíos. Lo relevante de esto, es la necesidad de no tolerar el espacio vacío. En relación al piso, se observa que realiza una especie de lomada, en la que la protagonista esta parada. Esto, también corrobora la necesidad de estar más alta, del sentimiento de superioridad que ella presenta. Pero, esto sumado a la "fragilidad" de su calzado, termina denotando inestabilidad e inseguridad en su posición frente al mundo.

Además, se distingue, el tamaño del paraguas, por ser grande y la escasez de lluvia.

Con respecto a las defensas, se puede observar, negación y control omnipotente, por la presencia de una sonrisa estereotipada tipo payaso. Las defensas maniacas se ven por la ubicación en el centro y hacia arriba denotando, euforia y engrandecimiento. Además en la preocupación de llenar la hoja de contenido, no dejar nada vacío. También se observa desplazamiento, justamente por esa necesidad de agregar objetos y accesorios al dibujo. Por último la represión, por el corte marcado en la cintura de la figura humana que realiza.

Anexo 3:

Test de persona bajo la lluvia. Persona de sexo femenino, de 15 años. Se observa angustiada, por lo que se lleva a consulta. Sus padres están separados. La madre quiere llevarla al interior y ella quiere quedarse a vivir con su padre. Es bulímica

En cuanto al nivel gestáltico, nos trasmite un Yo organizado, ya que se distingue la forma. Se aprecia la predominancia de un trazo fuerte y marcado, lo cual comienza a denotar cierta importancia a lo impulsivo. También se distingue mayor cantidad de líneas onduladas que de las rectas, lo que se relaciona con lo afectivo, denotando cierta dependencia. En relación al emplazamiento, se puede mencionar que el dibujo se realiza en el centro de la hoja, lo que remite a ciertos rasgos egocéntricos y/o narcisistas que termina denotando cierta inestabilidad. En este caso es relevante mencionar que no dibuja sobre el piso ni sobre ninguna superficie. El tamaño de la figura humana es esperable, no es llamativo. No surge nada específico ni que sobresalga tanto del tamaño ni de la simetría del gráfico.

Continuando con el nivel de contenido, en la figura humana, la cabeza que incluye el rostro y el cabello; lo primero que se puede observar es que se dibuja de perfil. No es menor, que mire hacia la derecha, lo cual, remite a una mirada hacia el futuro y el porvenir del sujeto. En relación a la identidad, a través del indicativo cabello se puede ver que es una mujer. Pero, no hay muchos indicadores de la sexualidad.

Es importante remarcar que dibuja a la persona con el pelo atado y remarca el broche con el que lo ata. Es como una necesidad de ejercer cierto control ante una conflictiva psíquica. Que se encuentre de perfil es signo de evasión, es como que mira al mundo desde un costado, no enfrenta la realidad. Al dibujar de perfil, dibuja la mitad de la cara, del rostro, lo cual nos lleva a pensar que el sujeto, tiene algo que prefiere no mostrar. Y esto, por tratarse de la parte de la cabeza y rostro, remite a pensar que eso que quiere ocultar, se relaciona con una conflictiva en su Yo, sus preocupaciones y sus miedos.

El tronco, es un poco desproporcionado con respecto al resto del cuerpo, la cabeza no está centrada, puesta en el medio del tronco. Se puede pensar cierto vacío, ya que no dibuja ningún accesorio ni detalle que indique una identidad sexual específica. No dibuja senos, pero la posición de los brazos lleva a remarcar esa zona. Denotando conflictiva en el área sexual-identitaria. En relación a las extremidades, brazos y manos, como representantes del vínculo con el mundo externo, si bien se planteó la predominancia de líneas onduladas, en relación a las manos, cabe destacar el predominio de líneas rectas y en punta.

Se puede pensar una problemática en cuanto a lo vincular, con cierta tonalidad violenta. Específicamente, las manos no tiene forma de manos, incluso se mezclan con

el objeto, reafirmando la hipótesis antes planteada. Se observa ausencia de despliegue al mundo que la rodea, ya que los brazos se encuentran pegados al cuerpo y no se diferencian “manos”.

En relación a la forma de las manos, nos indican un ocultamiento de su conflictiva por el rol que estas juegan en ella. En este caso se denota cierta violencia hacia sí misma, ya que las manos en una bulímica son el medio que utilizan para cumplir su objetivo.

En relación a las piernas y los pies, el sujeto se dibuja sin ningún sustento, está en el aire. Los pies también están orientados hacia la derecha, como la cabeza y rostro, remitiendo nuevamente a la preocupación por el futuro de la persona. Es significativa la presencia de las “N” en los pies, ya que son el único detalle que dibuja.

Siguiendo en la línea del contenido, se observa un objeto que no remite a la consigna. Dibuja un vehículo, tipo motocicleta, lo grafica por detrás de la persona, con lo cual no está completo. Este objeto tiene bastante preponderancia en el dibujo, porque plantea más detalles a este que a la figura humana. Podría indicar la necesidad de depositar en el afuera la problemática propia. En relación a la consigna propiamente dicha, el sujeto dibuja una nube y gotas de lluvia provenientes de la misma, que solo cae sobre ella. Esto indica que la persona identifica un factor de estrés y tensión solo para ella. Sumado a esto se observa ausencia de paraguas o de algo que sirva para protegerse de dicha situación. La lluvia en forma de gotas denota angustia. (Querol, Chaves Paz, 2012)

En cuanto a las defensas, se puede observar la presencia de la negación y el control omnipotente, con respecto a las manos, que no dibuja y que se funden con el objeto. Con la finalidad de “no ver” aspectos del Yo que aterrorizan. También se observa el desplazamiento como la necesidad de agregar un objeto nuevo, un objeto accesorio del dibujo que se pone en el fondo. Y por último, la represión porque no aparecen caracteres sexuales secundarios.

Anexo 4:

Test de los tres árboles. Se cuenta con el gráfico de la segunda etapa de la consigna. Persona de sexo femenino de 25 años que padecía bulimia con etapas también de anorexia.

A nivel gestáltico, el dibujo trasmite organización. Si bien la forma de los árboles es llamativa y muy particular. En cuanto a la presión del trazo se observa predominio de un trazo suave, indicando sentimientos de inseguridad. Por otro lado, se observa una clara presencia de líneas onduladas, resaltando el plano de lo afectivo, demostrando rasgos de dependencia y sumisión. Es un dibujo que utiliza casi la totalidad de la hoja.

Resulta relevante la importancia que otorga al árbol que emplaza en el centro de la hoja. Esto conlleva rasgos egocéntricos y/o narcisista que demuestran inestabilidad en el sujeto. Con respecto a la utilización de casi la totalidad de la hoja, eso demuestra una característica de esa persona de invadir el espacio del otro, sin tenerlo en cuenta.

En cuanto al tamaño, como ya se menciono es un dibujo grande, que ocupa casi la totalidad de la hoja, indicando también cierta omnipotencia. Esto también puede referir a la presencia de mecanismos compensatorios vinculados con la percepción de un mundo hostil. En cuanto a la simetría, se observa una marcada presencia de esta, que remite a un marcado control de los impulsos.

Recordemos que en relación al contenido que se plasma en el grafico se accede a pensar las características de la personalidad, a los conflictos o preocupaciones presentes en el sujeto.

Con respecto a la consigna del test, lo que se indaga es un aspecto más vincular de la persona. De este grafico se desprende la ausencia de raíces y que los tres arboles están cada uno en una "lomada". Esto podría llevar a pensar aislamiento emocional y cierto sentimiento de omnipotencia que suele ser un refugio característico en estos trastornos

Esto último podría remitir a cierto aislamiento y escasa comunicación con el exterior. Es importante también que al terminar el tronco comienza la copa directamente. La ausencia de ramas nos indicaría una conflictiva en las relaciones interpersonales. En relación a la forma de la copa, es llamativo el plano horizontal y expansivo de las mismas. Con predominio de líneas onduladas, lo cual hace referencia a lo afectivo, denotando cierta dependencia. Grafica los tres árboles de igual forma.

En cuanto al manejo de las defensas, se puede decir que hay negación y control omnipotente por la pobreza del gráfico. También se ven las defensas maniacas, en relación al tamaño del dibujo denotando inflación del Yo, sumado a lo expansivo del dibujo en toda la hoja. Además, se pude observar el aislamiento, por ser un dibujo pobre, con límites poco definidos y en general un dibujo vacío. Otras de las defensas son anulación, por la omisión y falta de detalles y la represión por la rigidez del dibujo.

A modo de cierre

A partir de los elementos aquí expuestos, los cuales se presentan en el desarrollo del material clínico, se pueden concretizar aspectos planteados a nivel teórico, en relación a las patologías anorexia y bulimia.

De estos, resulta relevante destacar la predominancia y repetición de ciertos

elementos. Se observa de forma constante, altos niveles de inseguridad e inestabilidad, dependencia y sumisión, pasividad. Características básicas de la personalidad de sujetos con este tipo de patologías. Se debe recordar que dentro de las principales características de la anorexia nerviosa, se encuentran el deseo de controlar el mundo externo, la presencia de angustia, depresión, hostilidad, y un marcado rechazo hacia el otro. En cuanto a la bulimia nerviosa, nuevamente depresión, angustia, aislamiento, baja autoestima. Resulta interesante el hecho de poder observar a partir de un test gráfico la presencia de estas características.

Se puede apreciar de forma relevante, la ausencia de caracteres sexuales secundarios, y la no identificación identitaria. Esto remite tanto a una de las principales características del período evolutivo de la adolescencia, como a un rasgo fundamental de estas patologías. Resulta relevante, el hecho de que el material clínico presentado no solo remite a casos de bulimia y anorexia en la adolescencia, ya que se presentan casos de mujeres de 25 y 34 años de edad, las cuales se encuentran en el periodo de la adultez. Éstas personas, comparten los rasgos de personalidad y los predominantes mecanismos de defensas que los demás gráficos, éstos si realizados por adolescentes (15 y 16 años). A este nivel resulta pertinente pensar el concepto de identidad, ya que esta remite al reconocimiento de sí mismo en un tiempo y espacio, así como la proyección hacia el futuro. Esto, más allá de la etapa evolutiva, resulta complejo y fracturado en patologías tales como bulimia y anorexia, ya que el sujeto no quiere o no puede reconocerse a sí mismo y con sus características, no le agrada lo que conoce de sí.

En cuanto a lo sexual, el sujeto que presenta dichos desórdenes, experimenta la sexualidad como agresión, como ya se mencionó, presenta rechazo al propio cuerpo, "su yo ideal es ser asexuado". Eso se presenta claramente en los diversos gráficos, y resulta evidente a lo largo del desarrollo de la patología, ya que, al bajar de peso, el cuerpo pierde su forma, se desdibujan los principales caracteres femeninos, se presenta amenorrea.

Se presenta una marcada tendencia a la afectividad y se observa una conflictiva de base en relación a lo vincular interpersonal, y al relacionamiento con el mundo externo. Se manifiestan también rasgos de impulsividad acompañados de mecanismos de control de ésta.

En relación a las defensas, es relevante la reiteración de mecanismos tales como la negación y control omnipotente, aislamiento, anulación, desplazamiento, y represión. Estos se presentan de forma continua en los gráficos presentados. Se puede plantear a modo de hipótesis que esta serie de mecanismos son los más relevantes para este

tipo de patologías.

Parecería que siempre hay un vacío, como un no poder ocupar. También, el miedo a crecer, a ser adulto. Se puede pensar que hay algo que está limitado a la comida y al cuerpo en exclusividad, sobre lo cual la paciente cree tener control. Control que fracasa al romper la dieta, en el caso de la bulimia y en restringir cada vez más los alimentos en la anorexia.

Reflexión

Retomando la idea de que estas patologías se sustentan en factores tanto sociales como familiares e individuales, se considera apropiado reflexionar en torno a ellos a partir de lo que fue el desarrollo de ésta monografía.

Desde el punto de vista social, los medios masivos de comunicación cobran una posición importante en cuanto son disparadores de ideales de belleza.

Culturalmente la presión es muy fuerte en el sentido que ser flaco sería ser exitoso. Los modelos sociales presionan y presionan de forma despiadada, y es significativo e importante ver cómo afecta en cada persona esta presión. Es muy significativo, el poder darse cuenta en la sociedad en la que vivimos, donde cada uno busca su lugar, "corre detrás de algo", como puede ser, comprarse determinados bienes, casa, coche o lo que sea con tal de llenar un vacío. Lo que sería el consumismo. Con lo cual los trastornos alimentarios como son anorexia y bulimia, según estudios han aumentado en esta época.

Desde la óptica de lo familiar, el vínculo materno es muy importante para la formación del sujeto. Porque le brinda seguridad y contención emocional que en éstas patologías muestra una falla en dicho proceso. Se puede decir, que la persona con cualquiera de estos trastornos, podría ser un síntoma de esa familia. Como se mencionó anteriormente, la familia parece que no se da cuenta de la patología que tiene su familiar. ¿No la ven? O no ven a la persona y por eso no ven la patología.

Desde los factores individuales básicamente la problemática psicológica en la anorexia y la bulimia gira en torno al concepto del "sí mismo". "Quien soy, que es lo que en verdad deseo y necesito" son preguntas básicas que el sujeto no puede terminar de elaborar y son parte importante en la estructura que la psicoterapia debería abordar. La autoestima y la imagen de sí mismo, son estructuras que no vienen con nosotros al nacer sino que se deben ir desarrollando, y es justamente en estos trastornos alimentarios en donde ha habido una falla en esta elaboración.

A partir de este trabajo, se generaron en mí, herramientas para poder empezar a problematizar estos trastornos, por lo menos, el hecho de tener más información al respecto, brinda la posibilidad de dicho proceso.

Un para qué del trabajo podría ser desde un enfoque preventivo. El poder llegar a la franja etaria de la adolescencia, para justamente, prevenir o detectar la patología en su comienzo. Y, con esto, poder intervenir a tiempo.

Otro para qué del trabajo podría ser en relación a mi formación académica. No solo, aprendí mucho, en cuanto a lo teórico, sobre anorexia, bulimia, test proyectivos y demás temas que los atraviesan, sino que pude integrarlos. Llegando así a una sistematización de dichas temáticas.

Quiero aclarar que no planteo un abordaje único ni específico para el diagnóstico ni para el tratamiento de las patologías antes mencionadas. Sino simplemente un acercamiento a las características de tales patologías.

Para terminar, quiero decir, que puede haber muchas miradas sobre un tema en particular, y que ésta, es una, es la mía.

Referencia bibliográfica

Alonso Amann, N (2000) *Patologías alimentarias: anorexia nerviosa y bulimia*.

Montevideo: UdelaR- FP, Unidad de Formación Permanente para Graduados

Álvarez, M, Maggio, E (2011) El dibujo de los tres árboles. Recuperado de:

<https://sites.google.com/site/tecnicasproyectivasorg/tresarboles>

Álvarez, M, Maggio, E (2012) Indicadores sintomáticos en la técnica de los tres árboles.

Recuperado de: <https://sites.google.com/site/tecnicasproyectivasorg/indi3>

Álvarez, M, Maggio, E Trastornos alimentarios. Anorexia y Bulimia. Recuperado de:

<https://sites.google.com/site/tecnicasproyectivasorg/ta2a>

American Psychological Association (2014) Manual Diagnóstico y Estadístico de trastornos mentales. DSM V. Editorial medica Panamericana.

Anzalone, E; Bafico, J y González Imaz, M. (2010) *La actualidad del síntoma*.

Montevideo: Píscoliblos Waslala.

Bowlby, J (1989) *Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Bs

As: Paidós.

Caparrós, Sanfeliu, I (2004) *La anorexia. Una locura en el cuerpo*. Madrid: Biblioteca

Nueva.

Caride de Mizes, M.R, Rozzi de Constantino, G y otros (1982). *Técnicas gráficas en la evaluación de la personalidad: un enfoque clínico*. Bs As: Tekne.

Celener, G (2007). *Técnicas proyectivas: Actualización e interpretación en los ámbitos clínico, laboral y forense*. Bs As: Lugar

Chaves Paz, M, Querol, S. (2009) *Encuentro entre Rorschach y la persona bajo la lluvia*.

Bs As: Lugar.

Dolto, F (1986) *La imagen inconsciente del cuerpo*. Barcelona: Paidós.

Fosch, A.M. (1994). *Comer nada: las anorexias*. Montevideo: Roca Viva.

Grinberg, L. (1971) *Identidad y cambio*. Bs As: Kargieman.

Harris, Dale, B. (1981). *El test de Goodenough: revisión, ampliación y actualización*.

Barcelona: Paidós.

Houareau, M (1982) *El inconsciente descubierto por los test proyectivos*. Bilbao: Mensajero.

Koch, K. (1962) *El test del árbol*. Bs As: Kapelusz.

Laplanche, J, Pontalis, B (2005) *Diccionario de psicoanálisis*. Bs As: Paidós.

Mannoni, O y otros (1996) *La crisis de la adolescencia*. Barcelona: Gedisa.

Nigro, S, Amorin, D y comp. (2013): *Conductas y trastornos alimentarios*. Montevideo: Universidad de la Republica (Uruguay). Comisión Sectorial de Educación permanente.

Pérez García, P. (2004). Proyección y pensamiento. (El psicodiagnostico en la clínica). *Psicodiagnosticar*, 14 (1/122) 5-17.

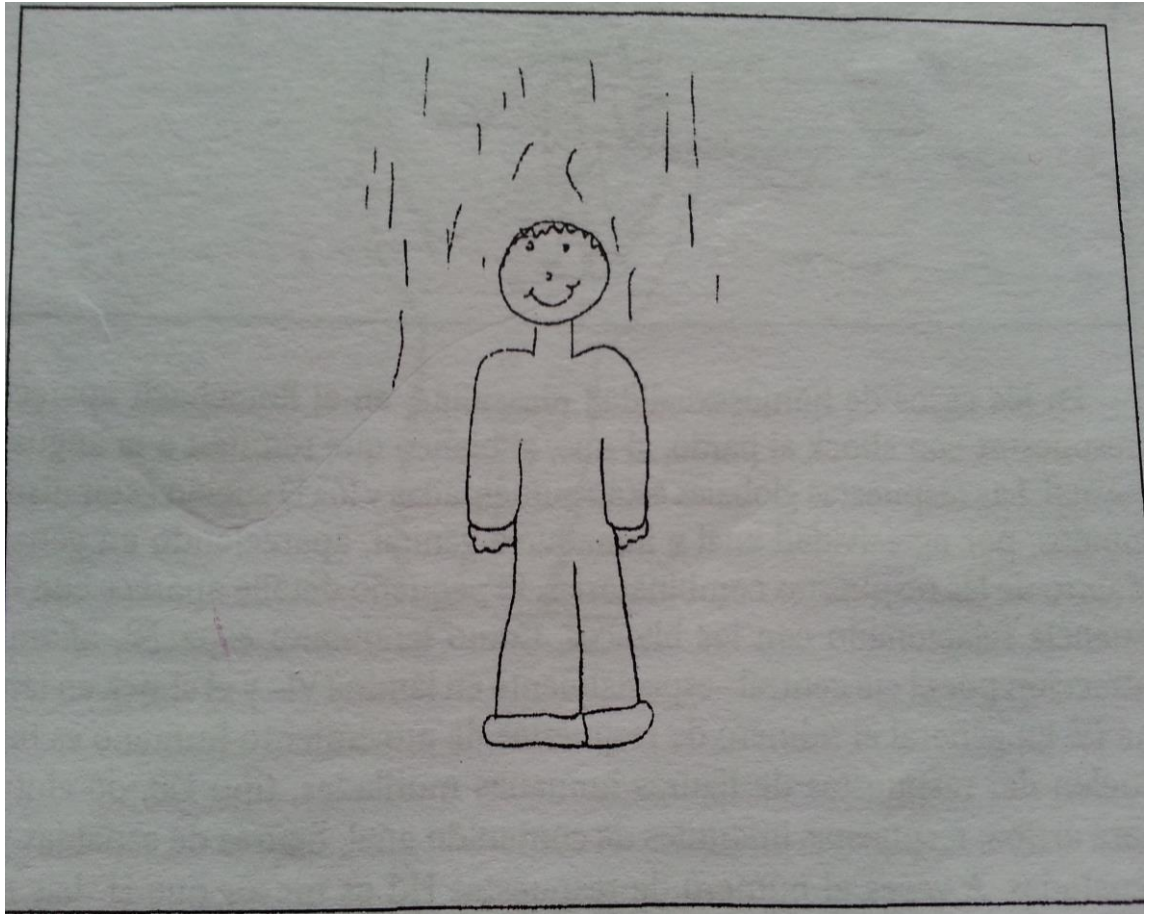
Querol, S, Chaves Paz, M (2012) *Test de la persona bajo la lluvia: Adaptación y aplicación*. Bs As: Lugar.

Schilder, P (1958) *Imagen y apariencia del cuerpo humano*. Bs As: Paidós.

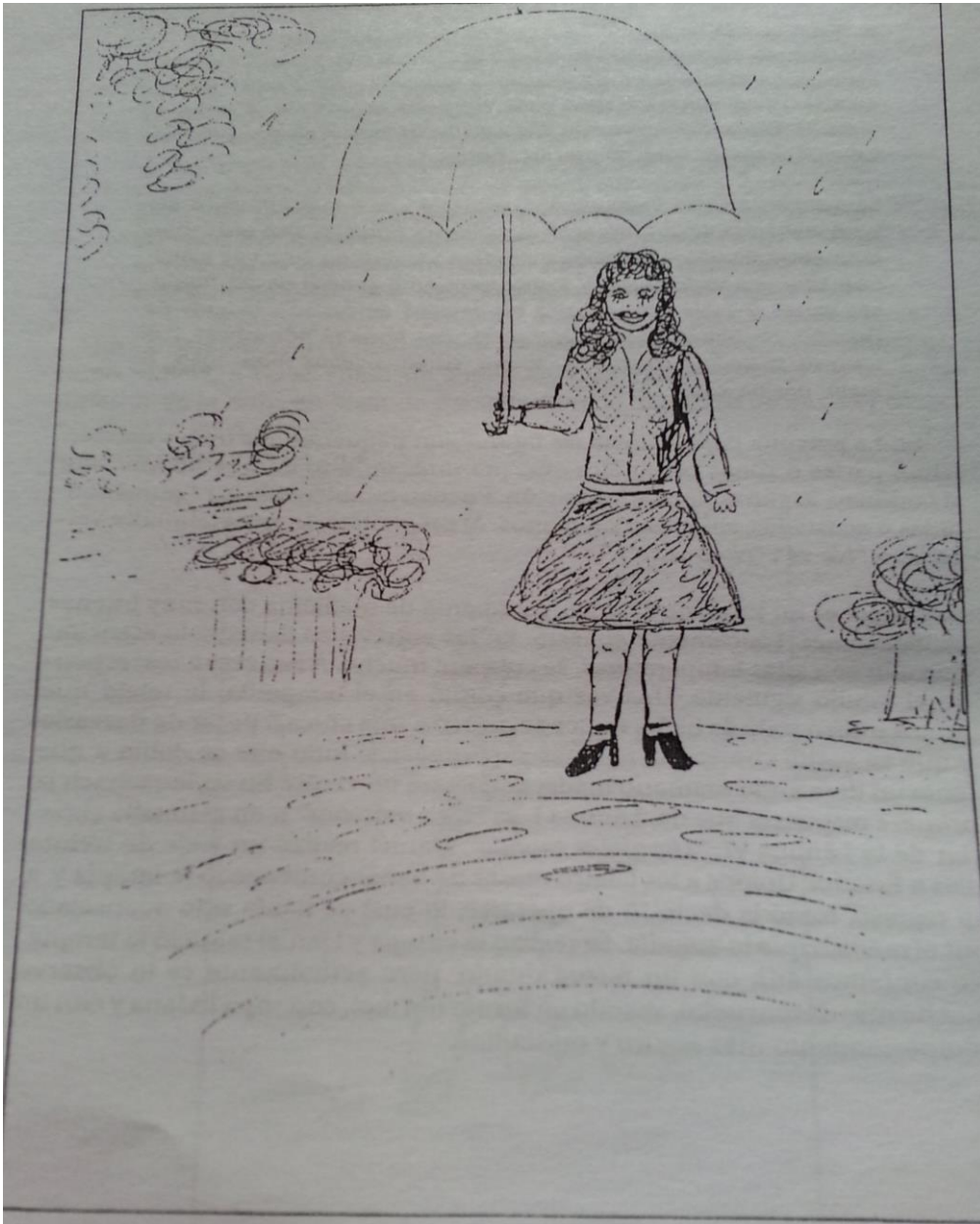
Segal, H (1987) *Introducción a la obra de Melanie Klein*. Bs As: Paidós.

Siquier de Ocampo, M^a L, García Arzeno, M^a E, y Grassano, E. (1983) *Las técnicas proyectivas y el proceso psicodiagnostico*. Defensas en los test gráficos (237-388) Bs As: Nueva Visión.

Anexos



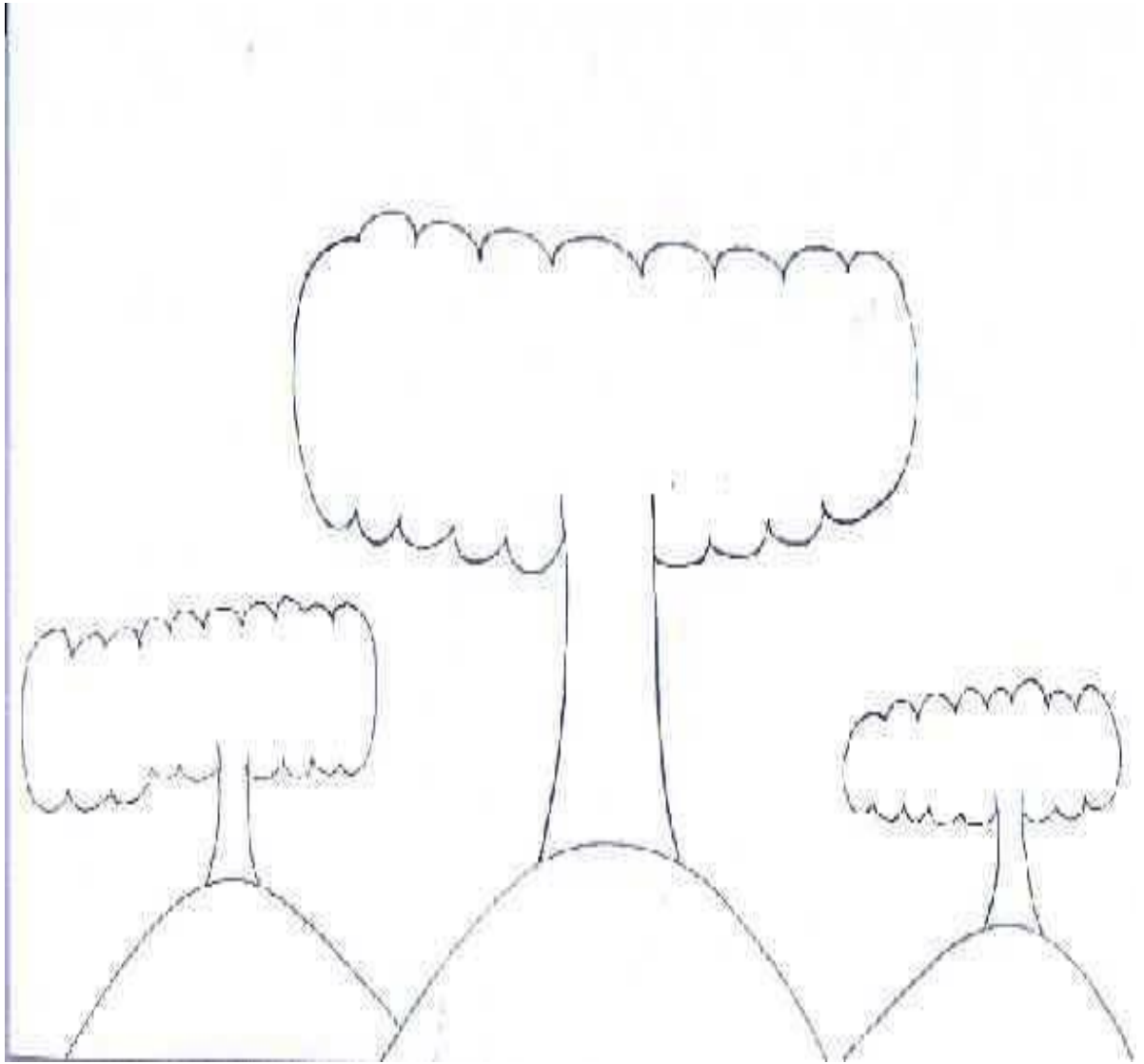
- 1) Test de persona bajo la lluvia. Persona de sexo femenino, de 16 años. (Chaves Paz, Querol, 2009, pp123).



2) Test de persona bajo la lluvia. Persona de sexo femenino de 34 años. (Chaves Paz, Querol, 2009, pp177).



3) Test de persona bajo la lluvia. Persona de sexo femenino, de 15 años. (Querol, Chaves Paz, 2012, pp121)



4) Test de los tres árboles. Persona de sexo femenino de 25 años.

Recuperado de: <https://sites.google.com/site/tecnicasproyectivasorg/ta>